



Conversión de corazón

Jesús elige a los Apóstoles y los invita a participar de su misión. Les enseña que, vivir según el Reino de Dios, implica necesariamente su conversión; esto es, cambiar sus comportamientos pasados, a veces incorrectos, por unos en los que siempre sirvan y amen al prójimo, porque quien ama al prójimo también ama a Dios.



Así nos lo dice el Papa Francisco cuando, al hablar sobre el evangelio de San Mateo, nos recuerda la “invitación de Juan Bautista: «¡Convertíos porque el Reino de los Cielos está cerca!» (Mateo 3,2). Con estas palabras Jesús dará inicio a su misión en Galilea (cf. Mateo 4,17); y tal será también el anuncio que deberán llevar los discípulos en su primera experiencia misionera (cf. Mateo 10,7)”.

“La condición para entrar a formar parte de este Reino es cumplir un cambio en nuestra vida, es decir, convertirnos. Convertirnos cada día, un paso adelante cada día”.



“Nosotros colaboramos en la construcción del Reino de Dios cuando examinamos nuestra conciencia, nuestras actitudes... cuando con sinceridad y confianza nos confesamos en el sacramento de la Penitencia; en el que experimentamos en nuestro corazón la cercanía del Reino de Dios y su salvación”.

Papa Francisco. *Ángelus en la Plaza de San Pedro*.
Roma, 4 de diciembre de 2016. (Adaptación)

Reflexiono

- Escribe en tu cuaderno lo que entiendes por la palabra *conversión*. Comparte la respuesta con tus compañeros.
- ¿Por qué crees que es importante la conversión del corazón como condición para vivir según el Reino de Dios?